



El vínculo entre el usuario y el contexto, una aproximación a las prácticas de lectura del periódicos digitales

Betsabee Fortanell Trejo

betsabeefortanell@gmail.com

Universidad de Guadalajara

Resumen:

La lectura del periódico digital no puede entenderse sin contemplar su contexto. En otras palabras, las maneras en cómo el usuario se aproxima al medio de comunicación implican distintos factores que van más allá del empleo de la tecnología sino que involucran una reflexión más profunda sobre el lector, sus características como sujeto y sus hábitos. Este hallazgo invita a replantear el desarrollo del periódico digital como medio de comunicación, ya que no se trata de una innovación que adquiere sentido por sí misma sino que es el usuario quién la reconfigura y la resignifica en el día a día.

Palabras clave: periódico digital, lector (usuario), prácticas de lectura, construcción social de la tecnología.

Abstract:

Read online newspaper can not be understood without considering its context. In other words, the ways on how the user approaches the media involve different factors that go beyond the use of technology but involve a deeper reflection on the reader as subject characteristics and habits. This finding invites to rethink the development of digital newspaper as a means of communication because it is not an innovation that makes sense by itself but is the user who reconfigures and new meaning.





El vínculo entre el usuario y el contexto, una aproximación a las prácticas de lectura del periódicos digitales

Betsabee Fortanell Trejo

betsabeefortanell@gmail.com

Introducción

El contexto que enmarca la lectura del periódico digital es un factor determinante en las maneras en cómo el usuario se aproxima al medio (refiriéndose al tipo de dispositivo tecnológico que se emplee) y en las formas cómo el lector consume la información (Fortanell, 2014).

En lo siguiente se presentan parte de los resultados de la tesis “Usos sociales del periódico digital: un abordaje del proceso de coconstrucción sociotécnica del medio”, realizada para obtener el título de Maestra en Comunicación por la Universidad de Guadalajara.

Se trató de un trabajo cuyo interés fue indagar en los usos sociales del periódico digital (pensado como un artefacto). No obstante, al objetivo principal de investigación lo acompañan otros hallazgos que invitan a reflexionar sobre las prácticas de los lectores pero relacionadas con su contexto. Y es esto último lo que se aborda a continuación.

Dichos hallazgos y reflexiones son parte de una investigación de carácter cualitativo que tomó los conceptos de uso social de la tecnología (Flichy, 1993; Scolari, 2004), las aportaciones de Bijker, Hughes y Pinch (1993) sobre la Construcción Social de la Tecnología, las maneras de hacer cotidianas de Certeau (2007).

Respecto a lo metodológico, se empleó la observación no participante en la red, la cual se construyó con aportaciones de Hine (2004) para referir a la etnografía virtual, así como de Anguera (1997) y Guber (2011). De tal manera que el trabajo de campo se





caracterizó por la observación de las prácticas de lectura de casos (sujetos), y en –un segundo momento- por el discurso de los mismos. En síntesis, se conjuntaron espacios *offline* y *online*.

Tras la observación y las entrevistas a los usuarios, se encontró un vínculo importante entre las maneras de leer y el contexto de la práctica. Es decir, cuando se estudia el vínculo del periódico digital y su lector no puede dejarse de lado el escenario que lo rodea, ya que en este se localizan los elementos que caracterizan las prácticas de lectura. En general, las maneras a través de las cuales, el usuario integra a su cotidianidad al periódico digital, pensado como un artefacto.

Un diálogo entre la construcción social de la tecnología y los usos sociales para abordar la práctica de lectura del periódico digital

El proyecto de investigación partió de un planteamiento particular: pensar al periódico digital como una innovación tecnológica. Lo cual significa que, tal como sucede con cualquier artefacto, para su construcción se ponen en pugna debates de mercado, técnicos, de uso social, incluso, políticos (Flichy, 1993).

A este supuesto, se sumó que el periódico digital es un artefacto al cual también lo va moldeando su lector (usuario); es decir, es un medio que se coconstruye desde la práctica periodística, a partir de plataformas de Internet y de dispositivos tecnológicos pero, igualmente, desde las prácticas de su usuario (Fortanell, 2014).

En otras palabras, el periódico digital se coconstruye desde lo técnico y lo social; de una manera sociotécnica. Dicha propuesta implica centrarse en la relación del lector con el medio de comunicación. Por consecuencia, es preciso ubicar a este estudio en propuestas teóricas que aborden los vínculos sujeto-artefacto/medios.

La relación lector-periódico digital, a partir de las hipermediaciones





La aproximación conceptual parte de la teoría de hipermediaciones de Scolari (2008), la cual se centra en la relación sujeto-tecnología, y la aborda como un proceso integrado de intercambios, producciones y consumos simbólicos.

Con el término hipermediación, Scolari (2008) señala las dinámicas tanto cognitivas como culturales de las tecnologías digitales, así como a la dimensión en la que el usuario colabora en la producción textual, la creación de enlaces y la jerarquización de la información.

Para el autor, las hipermediaciones no pueden dejar de lado el aspecto sociotécnico, por lo que están obligadas a conversar con las teorías que postulan la construcción social de la tecnología, sin olvidar que también deberán ocuparse de la dimensión micro de las interacciones y de los usos de la tecnología.

De igual forma, para Scolari (2004; 2008), las concepciones de uso no pueden calificarse como correctas o incorrectas sino que puede haber un uso dominante (cuando la mayoría de los usuarios coincide en emplear un producto o servicio de una determinada manera o para una determinada función), un uso prescrito (recomendado por el fabricante), un uso instruccional (promovido por la interfaz) y un uso empírico real.

Igualmente, Scolari (2004) sostiene que la historia de una tecnología es la de sus usos desviados; por lo tanto, puede hablarse de una coevolución de usuarios y tecnologías. Cuando se piensa en una teorización de las hipermediaciones no puede dejarse de lado el aspecto sociotecnológico (Scolari, 2008).

La Construcción Social de la tecnología para plantear el desarrollo sociotécnico del periódico digital



La Construcción Social de la Tecnología (Social Construction of Technology, SCOT) es una propuesta desarrollada, principalmente, por Bijker, Hughes y Pinch (1993) para afirmar y teorizar el valor de las prácticas de los usuarios (como un grupo social relevante) para el desarrollo de la tecnología. Esta teoría considera que los usuarios, incluso, pueden construir significados diferentes de un dispositivo tecnológico (Scolari, 2008).

El objetivo de esta propuesta teórica es defender que en la construcción de un artefacto, los usuarios juegan un papel relevante para lo cual propone el término flexibilidad interpretativa de una tecnología para describir la construcción de significados diferentes que adquiere una tecnología a partir de sus usos (Bijker, Hughes y Pinch, 1993).

En términos generales, el desarrollo tecnológico representa una zona de controversia cultural donde los usuarios, los grupos, los consumidores, diseñadores, productores, vendedores crean, negocian y dan formas, sentidos y usos diversos a las tecnologías. En este sentido, los usuarios pueden enriquecer la historia de la tecnología con una mejor comprensión de los éxitos o los fracasos de una invención (Bijker, Hughes y Pinch, 1993).

En este proceso, el contexto social determina el empleo o desarrollo del artefacto, ya que existen grupos sociales, o bien, normas y valores que influyen en los significados que se dan a un artefacto. Por lo tanto, el SCOT es una apuesta constructivista social en la que los usuarios no sólo definen a la tecnología sino que imponen los momentos de cierre y estabilización de esta (Pinch y Bijker, 1993).

A partir del SCOT, se plantea que el periódico digital logra su estabilización a través de un proceso de coconstrucción, generando pugnas, revalorizaciones, controversias, resignificaciones y, por tanto, usos sociales diferentes a los pensados por los creadores del mismo (Fortanell, 2014).





Las prácticas de lectura del periódico digital, desde las maneras de hacer cotidianas

Por otra parte, es ineludible contemplar que la coconstrucción sociotécnica del periódico digital se genera en un contexto más amplio, la cotidianidad del lector. Precisamente, la reflexión sobre las maneras de hacer cotidianas fueron el punto de partida de la investigación de Certeau (2007).

Para el autor, el análisis de las imágenes difundidas por la televisión (representaciones) y del tiempo transcurrido en la inmovilidad frente al receptor (un comportamiento) debe complementarse con el estudio de lo que el consumidor cultural fabrica durante estas horas y con estas imágenes.

De tal manera que, la fabricación es una producción oculta, dispersada en las regiones definidas y ocupadas por los sistemas de producción, cuya extensión ya no deja a los consumidores un espacio donde identificar lo que hacen de los productos. Igualmente, el consumo está relacionado con una producción racionalizada, expansionista, centralizada y espectacular e insinuada en las maneras de emplear los productos impuestos por el orden económico dominante (de Certeau, 2007).

Para analizar el uso de los practicantes y no de los fabricantes se debe asumir que la presencia y la circulación no son indicadores de lo que un artefacto es para los usuarios.

En este sentido, las maneras de hacer constituyen vías para conocer, reflexionar e investigar cómo los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos en la producción sociocultural (de Certeau, 2007).

Los supuestos teóricos descritos anteriormente permiten plantear que el proceso de coconstrucción técnica de un artefacto, en este caso, el periódico digital, así como los usos sociales del mismo se producen en las maneras de hacer del lector, es decir, en la lógica de las prácticas cotidianas (Fortanell, 2014).

Por ejemplo, los postulados de Certeau (2007) referentes a los tipos de operaciones que caracterizan el consumo también buscan reconocer en estas prácticas las formas



de subvertir el poder que funcionan de acuerdo con situaciones sociales y relaciones de fuerza específicos, y se traducen en procedimientos mediante los cuales opera el uso de los productos. De manera que las tácticas de consumo son ingeniosidades del débil para sacar ventaja del fuerte y desembocan en una politización de las prácticas cotidianas.

Con esta propuesta, el autor sugiere un planteamiento para abordar las prácticas cotidianas de los consumidores, al suponer que son de tipo táctico. Igualmente, de Certeau (2007) da a las operaciones de empleo el nombre de usos, concepto con el que reconoce acciones que tienen formalidad e inventividad propias, y que organizan el consumo. Se trata de un léxico de prácticas.

Las maneras de hacer cotidiano de Certeau (2007) son de utilidad para pensar la lectura del periódico digital. Significan un campo para introducir el consumo de este medio, en la medida que dicha innovación tecnológica no sólo se consume en un lugar (en el hogar, en el trabajo, en la universidad, en los espacios públicos) sino se trata de una lectura transitoria llevada a cabo en múltiples espacios (Fortanell, 2014).

A través de las prácticas de apropiación, de las tácticas y de las trayectorias, pueden hacerse visibles las maneras en las que el lector hace al periódico digital parte de su cotidianidad, al mismo tiempo que permite (aunque no sea precisamente parte de los objetivos de esta investigación) aproximarse al consumo de medios y, finalmente, indagar en los usos sociales que se hacen de los mismos. (Fortanell, 2014, p.90).

El uso social para teorizar las significaciones del periódico digital

El marco teórico de la tesis en cuestión se terminó y matizó con el concepto de “uso social”. Para Scolari (2008), los diseñadores de tecnologías pueden imaginarse en la parte superior de una pirámide pero en situaciones concretas de intervención su poder





se diluye. Incluso, no hay un uso correcto y nunca se pueden dar por sentados los usos de cualquier tecnología (Oudshoorn y Pinch, 2003).

El uso social refiere a la apropiación que el usuario hace de la innovación dando pauta a un escenario complejo en el que coexisten la influencia tanto del sujeto como de la tecnología. Para Gómez-Mont (2005), la escuela de usos sociales enfatiza la complejidad del proceso de apropiación tecnológica.

El concepto “uso social” permite mirar en retrospectiva y remitir a un proceso de construcción social. De igual forma, hace hincapié en procesos micro, ya que el uso social no puede darse por sentado ni tampoco es generalizable, sino que responde a particularidades de grupos o individuos (Gómez-Mont, 2005).

De hecho, el uso social no atiende totalidades, ya que está relacionado con el descubrimiento progresivo y la familiarización del sujeto con los modos de operar de la máquina (Gómez-Mont, 2002, p. 293).

Para recapitular, se ha desarrollado un planteamiento que permite pensar al periódico digital como una innovación tecnológica que se coconstruye de manera sociotécnica, lo cual implica referir a los postulados teóricos cuyos fundamentos planteen la participación de múltiples elementos en la conformación de cualquier artefacto, perspectivas que apunten a que se trata de procesos multidimensionales y no lineales o deterministas.

Por lo tanto, resultan pertinente el diálogo entre la teoría de las hipermediaciones (permite situar teóricamente el objeto de estudio en la relación lector-periódico digital), la teoría del constructivismo social de la tecnología (posibilita plantear que el periódico digital se coconstruye) y los planteamientos de Certeau respecto de las maneras de hacer (permite aproximarse a las formas en que el lector introduce el medio de comunicación a su vida diaria) con el concepto uso social para reflexionar sobre las significaciones que el lector está otorgando al periódico digital (Fortanell, 2014).



El lector tiene la posibilidad de crear, negociar, dar formas, significados y usos sociales, a veces no concebidos por el productor (periodista o el medio de comunicación). No obstante, tampoco se niega que el lector haga uso del periódico digital a partir de aquello que el medio propone. En suma, implica que la relación usuario-tecnología sea un proceso de reconfiguración constante (Fortanell, 2014, p.92).

Una metodología cualitativa para estudiar las prácticas de lectura del periódico digital

En lo anterior se ha propuesto pensar al periódico digital como un artefacto que se coconstruye en procesos sociotécnicos. Este supuesto, inmerso en el constructivismo social, obliga a centrarse en la relación lector-periódico digital, a indagar en las prácticas a través de las cuales el usuario integra al medio en su vida cotidiana, y a desentrañar la significación de esas prácticas para atribuirles tipologías de uso social (Fortanell, 2014).

Un esfuerzo que aborde el proceso de coconstrucción de un artefacto obliga a centrarse en sujetos específicos, vinculados a contextos particulares, por tales razones, esta tesis es inseparable de la metodología cualitativa, la cual capta los elementos claves de la realidad estudiada, su lógica y reglas implícitas y explícitas. En esta, los sujetos tienen un lugar central; sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones, constituyen la investigación misma (Sautu, 2003, p. 71).

La aproximación a las prácticas de lectura desde el estudio de caso

Cabe recordar que este proyecto se interesó por investigar el proceso de coconstrucción sociotécnica del periódico digital, en el cual el lector juega un papel relevante en la medida que participa en la conformación del medio. Por tal razón, se recurrió al estudio de caso, cuyo propósito es analizar los procesos sociales, las



prácticas, los patrones de comportamiento para desentrañar los significados construidos alrededor de ellos (Sautu, 2003).

El estudio de caso implicó un proceso de indagación, caracterizado por el examen sistemático y en profundidad de casos de un fenómeno, entendidos éstos como entidades sociales (Bisquerra, 2004). En resumen, para esta tesis, se entendió por caso no un grupo, no una entidad, no un espacio, sino sujetos. Para Stake (1998), el caso es algo específico, algo complejo, en funcionamiento en el que interesa tanto lo único como lo común; así, el caso puede ser un niño, puede ser, por ejemplo, tanto un grupo de alumnos como un profesor.

El caso constituyó un medio para la comprensión del proceso de coconstrucción sociotécnica del periódico digital. Gundermann (2001) explica que el estudio de caso es aplicable para alcanzar la comprensión desarrollada de algún problema más general; los casos se vuelven un medio y no objetos de estudio, es decir, el caso en sí mismo adquiere una importancia secundaria.

Asimismo, para Sautu (2003), el estudio de caso emplea estrategias para producir evidencia empírica como: entrevistas, observación, datos estadísticos, documentos, etc. Con la intención de atender a los rasgos de la metodología cualitativa, en este proyecto se empleó la observación no participante en la red ¹de usuarios de periódicos digitales y la entrevista semiestructurada como herramientas para la recogida de datos.

Aproximación a lectores y elección de casos de estudio

La primera etapa del trabajo de campo implicó la aproximación a lectores de periódicos digitales. Aquí, el proyecto de investigación se delimitó. La elección de casos de estudio

¹ La observación no participante es aquella en que el investigador extrae sus datos pero sin la participación en los acontecimientos del grupo que estudio (Pardinas, 1984, p.109). Es lo que Anguera (1997) también llama observación externa. Para Guber (2011), entre las formas de observación se distingue la del observador puro; es quien se niega explícitamente a adoptar otro rol que no sea el propio. Se trata de observación plena.





se circunscribió a un territorio físico, la ciudad de Querétaro (México). Por varias razones, los usos sociales se atienen a características particulares no sólo del sujeto sino, también, de su contexto, por consecuencia no se puede partir de generalidades ni de lectores con contextos sociales diferentes (Fortanell, 2014).

Igualmente, la delimitación geográfica permitió partir de los rasgos que tiene la ciudad para indagar en los usos sociales del periódico digital en contextos similares. Por ejemplo, una tercera parte de los hogares en el estado de Querétaro tiene acceso a Internet, planteando un escenario semejante a la media nacional y a nueve entidades más², según el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2013). Lo cual permitiría que, a partir de la particularidad del contexto en el que se desarrolló el trabajo de campo, los resultados puedan ser significativos y representativos de otros escenarios semejantes.

Boczkowski (2006) sostiene que un enfoque centrado en la dinámica local invita a indagar los factores contextualmente contingentes que determinan la adopción de tecnologías novedosas por parte de los actores, así como una experiencia con las tendencias pertinentes en el entorno socioeconómico y tecnológico más amplio. Poner el énfasis en el proceso contribuye a hacer más visibles las prácticas continuas que generan las consecuencias al cambio tecnológico, las cuales a veces son previsibles, pero con mayor frecuencia imprevisibles.

Aunque se seleccionaron lectores ubicados en un marco contextual común (la ciudad de Querétaro), estos usuarios tuvieron características diferentes entre sí (escolaridad, sexo, edad, ocupación). Estrada y Rodríguez (2001) sugieren que cuando se pretende realizar investigaciones sobre Internet cuyo interés es estudiar pocos individuos, es de

² Según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2013), el 34.2% de los hogares en Querétaro cuenta con acceso a Internet; se trata de un porcentaje cercano a los estados de Aguascalientes (35.8%), Coahuila (34.3%), Chihuahua (32.1%), Jalisco (36.4%), Ciudad de México (29.3%), Morelos (32%), Nayarit (31.6%), Sinaloa (34.3%) y Tamaulipas (35%); mientras que, para la media nacional, el INEGI (2013) calcula que el 30.7% de los hogares tiene acceso Internet, lo cual se traduce en 46 millones 26 mil 450 usuarios de Internet en México que representa el 43.5% de la población.

utilidad considerar las diferencias más relevantes entre los sujetos de investigación (lectores, usuarios de periódicos digitales).

La elección de los lectores partió de un ejercicio previo: la aplicación de un cuestionario *online* cuyas preguntas permitieron bosquejar un perfil de usuario de periódicos digitales y posibilitaron el acercamiento a los sujetos de estudio.

El cuestionario³ se divulgó a través de redes sociales, y llegó a 111 usuarios; no obstante, sólo 40 fueron partícipes del ejercicio. A partir de los resultados se construyeron categorías de usuarios⁴. Y de este universo se seleccionaron los casos⁵ (cuatro sujetos) que sirvieron para el estudio.

La observación no participante en la red y la entrevista semiestructurada como recursos metodológicos

³ El cuestionario se conformó por variables que buscaron desde caracterizar a los lectores de periódicos digitales por su edad, escolaridad, sexo, ocupación hasta por los periódicos digitales que consulta, su trayectoria como lector, la información que consulta, el tipo de dispositivo tecnológico que emplea para la lectura, los horarios y hábitos de lectura.

⁴ *El súper lector*: consulta periódicos digitales tanto internacionales, como nacionales y locales. Lee principalmente las secciones de política y economía. Cuando le interesa un tema específico acude a páginas web con contenidos informativos; o bien, cuando le interesa un hecho noticioso, la ruta de consulta es por tema o por periódico digital.

El lector común: recurre a periódicos digitales nacionales, locales y, en menor grado, a los internacionales. Lee desde las secciones de política hasta la de espectáculos del diario. Cuando le interesa un tema específico la dinámica que sigue es acudir a páginas web con contenidos informativos o a distintos medios de comunicación, pero si le interesa un hecho noticioso en particular la lectura que realiza es por periódico digital. Recurre al medio una o dos veces al día, o dos o tres veces por semana.

El lector ocasional: consulta diarios locales, principalmente y, en menor grado, nacionales e internacionales. Puede leer cualquier tipo de contenidos en el medio. Cuando le interesa un tema específico recurre a su periódico digital favorito o, si quiere conocer un hecho noticioso, la dinámica de búsqueda de información es por periódico digital o por los protagonistas. Este usuario lee el periódico digital una o dos veces al mes.

⁵ Con el cuestionario también se obtuvo un directorio de posibles casos de estudio, de tal manera que tras la categorización se realizó una invitación a todos los participantes para participar en el trabajo de campo. No obstante, sólo tres de ellos accedió, y uno de ellos se integró posteriormente a la observación pero, primero, se contempló que su perfil encajara con los establecidos.



Tras la selección de los usuarios, cada caso fue estudiado a través de la observación no participante en la red, la cual se llevó a cabo gracias a un *Software* (Kidlogger) que registró la mayoría de los movimientos del lector en la web por un periodo de tiempo. De manera que se lograron conocer las trayectorias del usuario.

En una etapa posterior en el trabajo de campo, se realizó una entrevista semiestructurada a los casos para conocer el porqué de las trayectorias. Con los dos instrumentos se caracterizaron las prácticas del lector, las maneras de hacer a través de las cuales el usuario integra el medio de comunicación a su cotidianidad; al mismo tiempo que se exploraron las significaciones que otorga al periódico digital. En general, se intentó también conjuntar y complementar los espacios offline y online (Fortanell, 2014).

Cabe destacar que para hablar de observación no participante en la red de usuarios de diarios digitales, se retomó la propuesta de Hine (2004) sobre etnografía virtual como recurso para justificar y problematizar el método que fue útil para atender a la pregunta rectora de esta tesis.

Según Hine (2004), hay dos formas de ver Internet: como cultura y como artefacto cultural. La primera mirada lo concibe como un lugar donde se gesta la cultura, el ciberespacio; la segunda, como un producto de la cultura, por tanto, se mira a la tecnología como un producto generado por personas concretas que tienen, a su vez, objetivos y prioridades contextualmente situados y definidos.

Además, para Hine (2004), los usos cotidianos de Internet no sólo son mucho más interesantes, matizados, diferenciados, o en ocasiones aburridos de lo que los futurólogos quisieran hacernos creer, sino que además prometen nuevos terrenos de investigación (p. 22).

Por tanto, se reitera que, para el conocimiento y la comprensión de los usos sociales, la observación no participante en la red se complementó con la entrevista



semiestructurada, lo cual implicó no sólo observar sino interrogar por qué y para qué de las prácticas del lector.

Categorías de análisis para la recogida de datos

Para atender a este planteamiento del problema desde lo metodológico, se buscó que las técnicas empleadas tuvieran una relación estrecha con los objetivos de la investigación (indagar en las practicas, en las maneras de hacer cotidianas del lector) y con la pregunta rectora de este proyecto ¿cuáles son los usos sociales que el lector hace del periódico digital?), de ahí que los datos (la evidencia empírica) que busca obtenerse en el trabajo de campo se divida en tres grandes categorías: *Aproximación al periódico digital*, *Prácticas de lectura del periódico digital* y *Significación respecto del periódico digital*, principalmente.

La construcción de las categorías buscó vincular los conceptos teóricos del proyecto de estudio con el trabajo de campo (Fortanell, 2014):

Para comenzar, la categoría “Aproximación al periódico digital” está relacionada con las controversias, las soluciones y los problemas. Incluyó datos que describen cómo el usuario se ha relacionado con el periódico digital (o en otras palabras, cómo el lector resolvió los problemas de aproximación al medio).

La categoría “Prácticas de la lectura del periódico digital” está vinculada con las maneras de hacer, y se pensó para seleccionar los datos que se generen a partir que el usuario se encuentra en el periódico digital: interesó conocer la jerarquización y la lectura de contenidos, la participación del lector y el contexto en el que se da la lectura del medio.

Por último, “Significación del periódico digital” tuvo el fin de relacionar las prácticas del lector con las significaciones de uso. En otras palabras, esta categoría se inscribe en el concepto de usos sociales y busca en el discurso del lector (principalmente)





valorizaciones, atribuidas tanto al periódico digital como a las prácticas que el lector hace con el mismo.

El periódico digital en la vida cotidiana del lector; la relación artefacto-contexto

Antes de referir a los resultados del trabajo de campo, se reseñan los tropiezos en esta etapa del proyecto de investigación. El levantamiento de datos empíricos inició con la observación no participante en la red. Y es relevante destacar que las prácticas de los usuarios marcaron la pauta para determinar el tiempo de observación, ya que cada lector estable rutinas diferentes, relacionadas con el dispositivo tecnológico que emplean para aproximarse al periódico digital.

Por un lado, el primer sujeto (Salvador⁶) utilizó la laptop para leer el periódico digital pero no es un dispositivo que emplee todos los días, ya que este se vincula a las horas laborales del lector. Entonces, aunque la aplicación (Kidlogger) con la que se realizó la observación no participante en la red permaneció en la laptop solo se registraron los “días laborables”.

Fue similar el tercer caso, Araceli⁷, quien lee el periódico digital desde la laptop; no obstante, emplea este dispositivo para trabajar y, por tal razón, sólo fue posible obtener registros de lunes a viernes.

⁶ Salvador tiene 28 años, es licenciado en Derecho y maestrante en Justicia y Derecho Constitucional. Es soltero. Ejerce su profesión pero también es docente en preparatorias y en universidades. Se interesa por los temas relacionados con su carrera y con su ejercicio como profesor (política y economía) y por asuntos deportivos (como información de esparcimiento). Lee el periódico digital desde su laptop en los horarios de trabajo y hace una lectura profunda por las mañanas. Entre el repertorio de medios que consulta se encuentran los de carácter local y nacional.

⁷ Araceli es una profesora de tecnologías en escuelas secundarias. Tiene 35 años. Es madre de tres hijos. Ella considera a la información como recurso para formarse puntos de vista y participar en la vida política del país. Es lectora de dos diarios nacionales; no obstante, prefiere atender a medios de comunicación internacionales, debido a que duda de la credibilidad de las empresas informativas mexicanas, aunque para informarse del ámbito local opta por el diario en papel. Araceli lee el periódico digital a través de una aplicación en su laptop, un dispositivo tecnológico que además emplea para trabajar.



Tras describir algunas de las limitaciones del trabajo de campo, se relatan algunos de los hallazgos, principalmente, aquellos relacionados con dos categorías en particular: *Aproximación al periódico digital* (permitió describir cómo el usuario se ha relacionado con el medio de comunicación; en otras palabras, cómo ha solucionado los problemas y la controversias del artefacto) y a las *Prácticas de lectura* (pensada para analizar cómo el lector ha introducido el periódico digital a su cotidianidad).

Relación entre el dispositivo tecnológico y el contexto de la lectura del periódico digital

El dispositivo tecnológico que emplea el lector para aproximarse al periódico digital es determinante, puesto que existe una relación estrecha entre la herramienta tecnológica y el contexto de lectura del periódico digital.

Por ejemplo, Salvador lee (principalmente) desde la laptop y en un horario determinado, el tiempo laboral. *“La computadora (laptop) la uso para trabajar. De hecho, sólo la uso de lunes a viernes y la utilizo hasta con horarios”*. Además, la rutina del sujeto para la lectura del periódico digital se desarrolla durante las mañanas (entre las ocho y las trece horas), un par de días a la semana, y se trata de una lectura minuciosa pero llevada a cabo entre actividades simultáneas:

“Aunque esté en el trabajo hago muchas cosas a la vez, puede ser que esté redactando un documento pero también estoy hablando, estoy buscando cosas en Internet y estoy leyendo los periódicos virtuales. Hago muchas cosas a la vez, entre todas esas cosas, leo el periódico”.

Araceli tiene dos horarios particulares para leer el periódico digital: al medio día y en la noche, esta rutina está vinculada directamente tanto con la laptop (como dispositivo que emplea para trabajar y, por consecuencia, sólo lee el periódico digital de lunes a viernes) y con los espacios de descanso:



“Leo en mi cuarto y en la dirección de la escuela, o sea en la noche y al medio día pero en la noche es cuando puedo leer con más calma, con más profundidad. Y leo desde la laptop porque es lo que me parece más cómodo para leer, además porque es mi herramienta de trabajo y lo que tengo disponible”.

Otra opción de dispositivo tecnológico para aproximarse al periódico digital es el teléfono celular. Para Aficionado⁸, a pesar de que es un aparato que lleva consigo todo el día, sólo destina periodos específicos para el consumo de información y para la lectura de periódicos: durante la mañana (de ocho a 14 horas) o por la madrugada (entre las cero y una horas).

Asimismo, esto tiene que ver con una dinámica general de consumo de información del usuario:

“En la mañana, la manera en la que me informo es a través de redes sociales y desde mi celular, ya sea que esté en el banco, esperando a alguien o que no tenga nada que hacer pero, en la tarde, llego a mi casa e inician los programas de televisión que me interesan, por ejemplo en ESPN hasta las seis de la tarde. Y digamos de las seis de la tarde hasta las diez hago otras cosas pero a las diez empiezan otra vez mis programas y acaban a las once o doce. Entonces, terminan los programas y vuelvo a mi celular”.

Por su parte, Angélica⁹ cuenta con dos dispositivos tecnológicos para leer el periódico digital: la laptop y el teléfono celular. Sin embargo, es en el primero de estos desde el

⁸ Aficionado lee el periódico digital desde su teléfono celular. Su nivel de escolaridad es licenciatura en Administración; es un empresario de 29 años, cuya pasión son los deportes. Su estado civil es soltero. Es asiduo lector de periódicos digitales tanto nacionales como internacionales pero de carácter deportivo. No sólo se informa de esta temática desde los diarios sino, también, desde radio, redes sociales virtuales y televisión.

⁹ Angélica tiene 41 años, es licenciada en psicología, maestra en psicología clínica y profesora en una universidad pública. Es soltera. También lee el periódico digital desde su laptop porque es el dispositivo que emplea para trabajar. Aunque de lunes a viernes recurre a los diarios en Internet, los fines de semana, ella prefiere los periódicos impresos. Entre el repertorio de medios que consulta se encuentran tanto los de carácter nacional como internacional. La temática que más le interesa es la relacionada con problemas sociales.

que recurre con más frecuencia a los medios digitales, por ser la tecnología con la que convive para realizar cualquier actividad:

“Mi laptop la utilizo para todo, cuestiones profesionales, mis clases, cuestiones relacionadas con mis estudiantes, grupos en Facebook. Todo lo relacionado con mi consultoría y mi consultorio y, evidentemente, también para cuestiones personales”.

De igual forma, el horario que Angélica dispone para leer el periódico digital depende de sus actividades como docente. Durante el periodo de observación, la lectora destinó dos horarios en particular al mediodía y en la noche: *“no tengo un momento específico, dependo de mis horarios de clase o de consulta, me encantaría poder leerlos todos los días por la mañana pero este semestre particularmente tuve clase a las siete de la mañana”.*

Asimismo, no sólo se trata de periodos particulares del día en los que el sujeto lee el periódico digital sino que implica la coexistencia de este medio con otros.

Efectivamente, Salvador destina las mañanas a consultar los diarios en Internet pero después del horario laboral se relaciona con diferentes medios y con otros dispositivos tecnológicos como el teléfono celular.

Igualmente, Angélica emplea el teléfono celular para leer el periódico digital, es un dispositivo que continúa a la laptop: *“Desde (el BlackBerry) puedo consultar los periódicos, algo bastante común en mí porque de verdad que cuando tengo tiempo libre o tiempos de traslado que es cuando mi laptop está apagada”.*

Lo mismo sucedió con Aficionado, destina ciertos periodos de la jornada diaria a consultar información y diarios digitales pero reserva horarios determinados para otros medios, como la televisión o la radio.

Hacia la comprensión de las prácticas de lectura del periódico digital



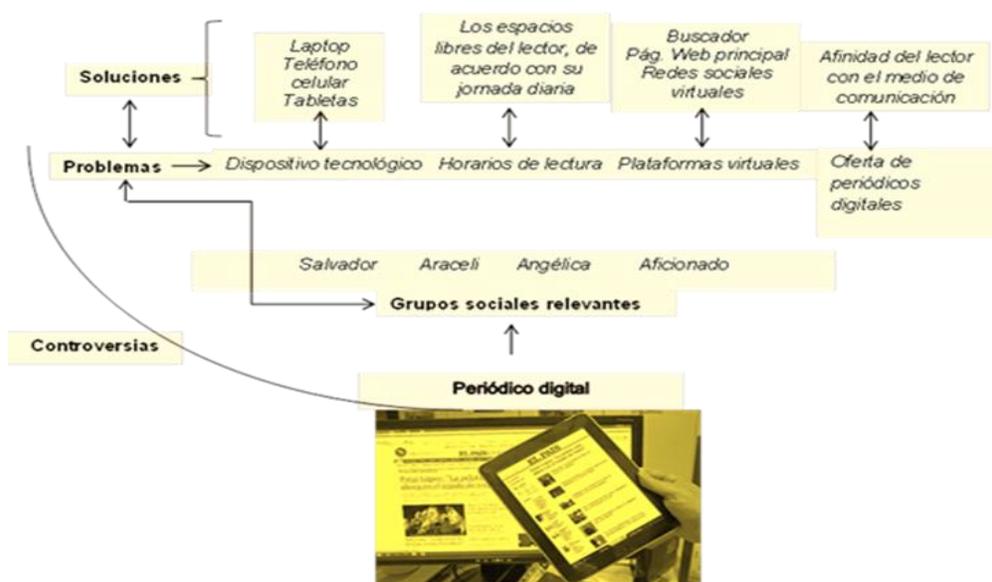
Los casos estudiados (Angélica, Araceli, Salvador y Aficionado), o bien, los lectores/usuarios, conforman un grupo social relevante que interacciona con el artefacto (el periódico digital) para cumplir con la función básica de informarse, de la cual se desprenden más fines.

Asimismo, en el vínculo lector-periódico digital se desprende una serie de problemas y soluciones (que remiten al modelo de Construcción Social de la Tecnología). Y, en general, prácticas de lectura, insertas en la rutina cotidiana del sujeto. De tal manera que el usuario se enfrenta a controversias, generadas durante la aproximación al artefacto (Fortanell, 2014).

Los problemas se traducen en los cuestionamientos: en qué horarios consultar el periódico digital, desde qué dispositivo tecnológico, en qué contexto, entre otros. Sin embargo, las soluciones a cada uno de estos debates son complejas, ya que atienen a un nivel más general en el que se involucra el contexto más amplio del usuario.

Por ejemplo, al problema “dispositivo tecnológico”, es decir qué herramienta emplea el lector para aproximarse al periódico digital, depende en gran medida del escenario en el que se encuentre el sujeto. En todos los casos, el artefacto utilizado para laborar es el mismo para acudir al medio de comunicación digital. En otras palabras, si el instrumento de trabajo de Salvador es la laptop, este dispositivo se vuelve una ruta tecnológica de aproximación al periódico digital. De igual forma, Aficionado emplea el teléfono celular como herramienta para trabajar y para leer el periódico digital.

Ilustración 1. Esquema de *problemas y soluciones* del periódico digital como artefacto



Fuente: Elaboración propia (Fortanell, 2014).

Asimismo, el dispositivo tecnológico y su función, en conjunto, están relacionados con otras pautas como los días de lectura y los horarios. Como la laptop o el teléfono celular son objetos empleados por los usuarios para trabajar, el periódico digital es consultado, entre los días laborales (lunes a viernes). Simultáneamente, los horarios que cada usuario destina para la lectura del medio están vinculados al tiempo libre o a los espacios entre las actividades laborales.

Ya que el itinerario de clases de Araceli le permite hacer pausas entre las 12:00 a las 14:00 horas o entre las 20:00 a las 22:00 horas, es en dichos periodos del día en los cuales acude al medio de comunicación.

Sin embargo, este es un escenario en cambio constante, ya que si la rutina del sujeto se modifica, como resultado se transformarían también los horarios de lectura en cada caso. Angélica también es profesora, de tal manera que los horarios que destina para consultar el periódico digital están vinculados con sus tiempos libres, con los espacios entre clases.



En otras palabras, la solución que cada lector adopta para resolver los problemas que implica la aproximación al periódico digital tiene su origen en el contexto del sujeto, y no en el medio de comunicación en sí. Es decir, no sólo se trata de que el medio cuente con versiones adaptables a cualquier tipo de pantalla (laptop o dispositivos móviles) sino, a su vez, del vínculo entre el dispositivo tecnológico y el lector.

Este hallazgo posibilita enmarcar al periódico digital en un sistema de medios. Implica reconocer que el sujeto no suele estar leyendo el diario en Internet las 24 horas del día sino que, por el contrario, el lector convive con otros medios de comunicación, a lo largo de la jornada. Puede ser que recurra al periódico digital en horarios particulares pero durante el resto del día, el sujeto también consulta otros medios: la televisión, la radio o los diarios impresos.





Referencias bibliográficas

- Anguera, M. (1997). *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bijker, W., Hughes, T. y Pinch, T. (1993). *The social construction of technological*. Cambridge, London: The MIT Press.
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Boczkowski, P. (2006). *Digitalizar las noticias. Innovación en los diarios online*. Buenos Aires: Manantial.
- De Certeau, M. (2007). *La invención de lo cotidiano*. Tomo I, Artes de hacer. México: Iberoamericana, ITESO.
- Estrada, A. y Rodríguez, N. (2001). Evaluación de las herramientas de búsqueda de información en internet. *Biblios. Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*, abril-junio, Vol. 2. No. 008, Lima, Perú: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Flichy, P. (1993). *Una historia de la comunicación moderna*. Espacio público y vida privada. España: G. Gilli.
- Fortanell, B. (2014). *Usos sociales del periódico digital: un abordaje del proceso de coconstrucción sociotécnica del medio*. Tesis de Maestría en Comunicación. Universidad de Guadalajara.
- Gómez-Mont, C. (2002). Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación. Fundamentos teóricos. *Estudios de Comunicación y Política* (pp. 287-305). México: UAM-X.
- Gómez-Mont, C. (2005). Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación en México. En J. C. Lozano (Ed.) *Diagnósticos, balances y retos*. (pp. 303-325). México: CONEICC/ITESM.



- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Gundermann, H. (2001). El método de los estudios de caso. En Tarrés, M. (Coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: FLACSO, Colegio de México y Miguel Ángel Porrúa.
- Oudshoorn, N. y Pinch, T. (2003). *How Users Matter: The Co-Construction of Users and Technologies*. Cambridge: The MIT Press.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Scolari, C. (2004). *Hacer clic. Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales*. España: Gedisa.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.